

### Interpretación fundacionista de la filosofía de Aristóteles

**Resumen:** El objetivo de este artículo es realizar una interpretación fundacionista de la *Metafísica* y la *Ética Nicomáquea* de Aristóteles, en virtud de elaborar una crítica a la interpretación genético-evolutiva propuesta por Werner Jaeger. En su *Aristóteles*, Jaeger afirmó que el filósofo griego dio forma a su pensamiento bajo la noción de la *división* [διαίρειν]. Por ello, Jaeger concluyó que la metafísica y la ética no se encuentran unidas en la filosofía aristotélica. La interpretación fundacionista que propongo, basada en los trabajos de Alston, Cassini y Ortiz-Millán, busca hacer patente, a diferencia de Jaeger, la noción de *unidad* [συνιστάναι] para resaltar el carácter sistemático del pensamiento de Aristóteles. Probaré que por medio de nuestra interpretación fundacionista es posible argumentar a favor de la *unidad* [συνιστάναι] entre la metafísica y la ética en la filosofía de Aristóteles. Para elaborar la lectura propuesta, postularé al principio de comunidad como el axioma aristotélico por antonomasia.

**Palabras clave:** *unidad* [συνιστάναι], principio de no contradicción, principio de comunidad.

#### 1. Introducción

Con base en la tesis de las *tres vidas* contenida en la *Ética Nicomáquea*, Werner Jaeger<sup>1</sup> propone que Aristóteles se aleja de la supremacía teórica impuesta por Platón, la cual establece que todo aquel ser humano encomendado a la vida contemplativa lleva una vida efectivamente virtuosa. De acuerdo con dicha interpretación, Aristóteles funda una ética de *autonomía moral de la persona*, donde todo ser humano es capaz de llevar a cabo una vida efectivamente virtuosa sin la necesidad de la contemplación. Para Jaeger, Aristóteles rompe el lazo entre la vida teórica, contenida en la *Metafísica*, y la vida cívica, contenida en la *Ética Nicomáquea*. La metodología de interpretación de Jaeger es la *genético-evolutiva* (o *histórica*), la cual sostiene que la forma de la filosofía aristotélica es la *división* [διαίρειν], entendida como la propiedad de aquello que es *autónomo e independiente*. Tras casi un siglo de la publicación del *Aristóteles* de Jaeger, se debe analizar la validez de la tesis expuesta, de tal modo que hoy es menester formular de nuevo la cuestión: *¿hay una ruptura entre la metafísica y la ética en la filosofía de Aristóteles?*

La tesis que propongo en este trabajo plantea que no hay una ruptura entre la metafísica y la ética en Aristóteles porque es posible incorporar la noción de *unidad*

---

<sup>1</sup> Jaeger, W.W., *Aristóteles. Bases para la historia de su desarrollo intelectual*, pp. 445-453.

[συνιστάναι] a su pensamiento. La lectura que realizaré para incorporar la noción de *unidad* [συνιστάναι] en la *Metafísica* y en la *Ética Nicomáquea* es la fundacionista, la cual otorga especial énfasis a la estructura sistemática de estos textos. Entiendo por *unidad* [συνιστάναι] la propiedad de aquel *conjunto* conformado por componentes con rasgos comunes que guardan relaciones mutuas. El *sistema* que mi interpretación fundacionista propone se estructura en diversas ramificaciones que descansan en un fundamento común. La lectura fundacionista de la filosofía aristotélica propone al *principio de comunidad* (PC) como el fundamento común del sistema aristotélico. El PC, del cual hablaremos más adelante, es el axioma que postula Aristóteles dentro de la *Metafísica* para instaurar la *unidad* [συνιστάναι] como una de las formas que exige su pensamiento. A partir de nuestra lectura fundacionista, se comprobará que la estructura sistemática de la filosofía de Aristóteles deriva de sí puentes entre la metafísica y la ética. Nuestra exégesis fundacionista tendrá que anular el vínculo roto propuesto por Jaeger.

En suma, el objeto de mi trabajo es mantener una postura contraria a la de Jaeger y mostrar, a través de una lectura fundacionista, la *unidad* [συνιστάναι] entre la metafísica y la ética en Aristóteles. Para ello, además de la bibliografía ya especificada, revisaré la propuesta metodológica fundacionista de Alston, la exégesis fundacionista de los textos aristotélicos propuesta por Cassini, el trabajo de Manrique sobre el método de la definición en la *Ética Nicomáquea*, la postura de Nicol en torno al principio de no contradicción aristotélico, el esbozo sobre la posibilidad de un fundacionismo ético de Ortiz-Millán, y los apuntes de Royo Hernández sobre las diversas interpretaciones contemporáneas de Aristóteles.

## **2. La ruptura propuesta por Jaeger entre la metafísica y la ética en la filosofía de Aristóteles**

### **2.1. La interpretación de Jaeger de la filosofía de Aristóteles**

El retrato que realiza Jaeger del pensamiento de Aristóteles tiene por intención “mostrar en vez primera, (...) que en su raíz hay un proceso de desarrollo”<sup>2</sup>. El objetivo de Jaeger es desarrollar y desdoblar históricamente la filosofía de Aristóteles, en oposición a los proyectos que la interpretan como un sistema de tratados conceptuales. Jaeger vela por el desarrollo filosófico de Aristóteles como un “producto de su singular genio operando sobre los problemas que le planteaba su edad”<sup>3</sup>. Esta exégesis que realiza Jaeger es conocida como

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 15.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 13.

*genético-evolutiva* (o *histórica*) por Royo Hernández<sup>4</sup>, quien es partidario de esta interpretación. Jaeger y Royo sostienen una lectura que apela por el desarrollo paulatino de la filosofía de Aristóteles; estos interpretes nos indican que la filosofía aristotélica es un constante *trabajo en progreso*.

A pesar de combatirla, Jaeger asume la noción de *sistema* como parte del pensamiento aristotélico y la entiende como la disposición del orden, señalamiento y definición de los conceptos, así como su posición y rango en una filosofía.<sup>5</sup> Jaeger apunta que la única forma de hacer patente la noción de sistema en la filosofía Aristóteles es por medio de una interpretación genético-evolutiva.<sup>6</sup> Pero Jaeger indica, en contra de las lecturas aristotélicas que proponen un sistema entendido como un conjunto de conceptos relacionados y acabados, que “el alma del pensamiento de Aristóteles no es el *juntar* [συνιστάναι], sino el *dividir* [διαπερν], y esto no como principio de construcción, sino como un instrumento de investigación viva”<sup>7</sup>. La tesis interpretativa de Jaeger plantea que la *división* [διαπερν] es la forma que exige el pensamiento de Aristóteles. La *división* [διαπερν] es entendida como la propiedad de aquello que es *autónomo e independiente*. Jaeger dice que “La idea de Platón era ética, ontología y teoría del conocimiento, todo en uno. El método de la división la disolvió en varias disciplinas”<sup>8</sup>. A pesar de afirmar que Aristóteles pugna efectivamente por la *unidad* [συνιστάναι], Jaeger señala que el antiguo filósofo griego traza los límites de cada ciencia en razón de darles autonomía e independencia para asegurar su desarrollo.

Bajo la interpretación de Jaeger, se puede concluir que la ruptura entre la metafísica y la ética se realiza en un primer sentido a causa de la necesidad que Aristóteles tiene por *dividir* [διαπερν] los componentes de su sistema de ciencias con la intención de otorgarles autonomía e independencia para asegurar su desarrollo. A pesar de no ser problemática esta forma de ruptura que plantea Jaeger, más adelante mostraré que efectivamente hay una relación sistemática íntima entre los componentes del sistema de ciencias aristotélico, sin que ello implique que algún componente de dicho sistema sacrifique su propio desarrollo; esta

---

<sup>4</sup> Cfr. Royo Hernández, S., “Interpretaciones contemporáneas de Aristóteles. El Aristóteles de Quintín Racionero: una racionalidad ampliada”, <https://www.lacavernadeplaton.com/histofilobis/aristoteles1415.htm>, recuperado el 20-11-17.

<sup>5</sup> Cfr. Jaeger W.W., *op. cit.*, p. 426.

<sup>6</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 429.

<sup>7</sup> *Ibid.* p. 426.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 428.

tarea será posible de realizar gracias a que propondré a la *unidad* [συνιστάναι] como una de las formas que exige el pensamiento de Aristóteles.

Jaeger sigue construyendo su interpretación por medio de la tesis aristotélica de las *tres vidas*, la cual glosaré a continuación.

## 2.2. La ruptura entre la metafísica y la ética en Aristóteles a la luz de la interpretación genético-evolutiva

La tesis de las *tres vidas* propuesta por Aristóteles afirma que son varios los modos de vida por medio de los cuales el ser humano puede aspirar con hábito y esmero a la virtud y a la felicidad. Estos modos de vida son potencias o posibilidades que pueden no darse en la vida de un ser humano, pero le son connaturales y le pertenecen en ciertos momentos y de varias maneras. “Así el vulgo y los más groseros los identifican con el placer y, por eso, aman la vida voluptuosa – los principales modos de vida son, en efecto, tres: la que acabamos de decir, la política y, en tercer lugar, la contemplativa”<sup>9</sup>. En primer lugar, la vida voluptuosa es la del ser humano en contacto profundo con la sensación porque, dice Aristóteles, ella es amada por sí misma<sup>10</sup>; en segundo lugar, la vida política es propia de los honores; por último, la vida contemplativa es propia de aquel que se siente perplejo y maravillado por la *physis* [Φύσις], de quién reconoce su ignorancia para huir de ella y de quién persigue el saber por afán del conocimiento y no por utilidad alguna.<sup>11</sup> Dice Aristóteles que la vida contemplativa es la más excelente de todas las vidas posibles porque “tal vida, sin embargo, sería superior a la de un hombre, pues el hombre viviría de esta manera no en cuanto hombre, sino en cuanto hay algo divino en él; y la actividad de esta parte divina del alma es tan superior al compuesto humano”<sup>12</sup>. La superioridad de la vida contemplativa con respecto a los demás modos de vida es tan solo por instantes, pues la necesidad obliga al ser humano a vivir con respecto a las sensaciones y en convivencia con otros seres en un mismo espacio determinado.

Cuando habla de la tesis de las *tres vidas*, Jaeger reúne la vida voluptuosa y la vida política en la *vida cívica*, mientras que a la vida contemplativa la nombra *vida teórica*. Dice Jaeger que “En la *Ética Nicomáquea* hace, sin embargo, *independiente* de esta teología la moralidad de la *vida cívica*. Son distintos mundos de diferente rango”<sup>13</sup>. Para Jaeger,

---

<sup>9</sup> Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, I, 4, 1095b15-20.

<sup>10</sup> Cfr. Aristóteles, *Metafísica*, I (A) 1, 980a20.

<sup>11</sup> Cfr. *Ibid.*, I (A) 2, 982b10-25.

<sup>12</sup> Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, X, 7, 1177b26-30.

<sup>13</sup> Jaeger, W.W., *op. cit.*, p. 452 (Las cursivas son mías).

Aristóteles vincula el más alto y excelente fin del ser humano con la vida contemplativa, pero este vínculo se realiza a merced de su propia voluntad y deseo: “La finalidad de Aristóteles es la de unir la idea de la completa obediencia a la norma con la mayor variedad individual”<sup>14</sup>. Según Jaeger, se inaugura en la filosofía de Aristóteles la *autonomía moral de la persona*, la cual procura la independencia de los diferentes modos de vida en una moral eminentemente *cívica* y no *teorética*. Siguiendo el planteamiento de la exégesis *genético-evolutiva*, Jaeger indica que la relación entre la metafísica y la ética se rompe, pues “manifiestan una tendencia a separarse cada vez más la una de la otra, en el curso del desarrollo intelectual del filósofo. La verdadera ética o teoría del carácter, (...), se hace más tarde independiente, encontrando un principio propio en la prudencia moral práctica”<sup>15</sup>.

De acuerdo con Jaeger, la ruptura entre la metafísica y la ética se produce en un segundo sentido porque era parte del desarrollo crítico de la filosofía de Aristóteles plantear que la llamada *vida teorética* es una disposición humana que no es comprendida por la dimensión ética. A pesar de que el planteamiento de Jaeger es valioso para denotar el carácter constructivo y crítico de la filosofía de Aristóteles, no podemos ignorar que la *autonomía* que él propone supone *independencia* y carencia de comunicación entre los diferentes modos de vida. Además, Jaeger agrega que “En la *Ética Nicomáquea* hace, sin embargo, *independiente* de esta teología la moralidad de la vida cívica”<sup>16</sup>. La independencia se define como *división* [διαίρειν] y esta idea implica límites. La *autonomía* limita la elección de aquella vida que se quiere en un momento dado; el ser humano que elige una determinada vida es completamente independiente y carece de comunicación con aquellos que no escogieron la suya. Se puede decir que la *autonomía* es una suerte de soledad.

A mi consideración, proponer que Aristóteles comprende en su filosofía la noción de *soledad* es contraproducente. La soledad a la cual me refiero es *ontológica*, entendida como la posibilidad de la nada en la *physis* [Φύσις]. Para Aristóteles es inadmisibles la posibilidad de la nada en la *physis* [Φύσις] porque su interés es crear un sistema de ciencias. Esta nada de la cual hablamos no adviene como ente, mientras que las ciencias tienen por objeto exclusivo al ente en un sentido de relación determinada. Luego, la nada no es objeto de estudio para las ciencias porque no es un ente. Por tanto, la soledad ontológica es inadmisibles

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 451.

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> *Ibid.* p. 452 (Las cursivas son mías).

para el sistema de ciencias aristotélico. Por esta razón es problemática la posibilidad de la soledad en la filosofía aristotélica.

Como he revisado, si se sostiene la tesis de la *división* [διαίρειν] a partir de una exégesis genético-evolutiva sobre la filosofía de Aristóteles, como lo hace Jaeger, se concluye la ruptura entre la metafísica y la ética. Dicha ruptura permitiría la inadmisibile posibilidad de una soledad ontológica dentro del sistema aristotélico. Por todo lo cual debe ser la intención de cualquier método interpretativo posterior al de Jaeger, incluyendo el que propondré a continuación, resaltar que el carácter de la filosofía de Aristóteles no solo radica en la *división* [διαίρειν], sino que quiere por igual la *unidad* [συνιστάναι]. Proponer la *unidad* [συνιστάναι] como una de las formas que exige el pensamiento de Aristóteles es el objetivo del fundacionismo interpretativo.

### 3. La unión entre la metafísica y la ética en Aristóteles

#### 3.1. La metodología fundacionista y los rasgos de una exégesis fundacionista de Aristóteles

Se me podría objetar que una propuesta fundacionista que lleve a cabo una exégesis de la obra Aristotélica es descabellada y anacrónica porque no podría ser aplicable a una filosofía antigua, dado que el fundacionismo es una corriente propia de la filosofía de la ciencia contemporánea. Respondo por mi parte que la posibilidad de esta exégesis no radica en una imposición hacia la filosofía de Aristóteles, tal y como lo hace Jaeger cuando prioriza su propia exigencia metodológica sobre las intenciones de la obra que estudia. Mi propuesta tiene por objeto repensar la filosofía de Aristóteles bajo una esquematización que parta de la postulación de un principio o axioma común que subyazca de forma patente a un sistema ramificado. Por medio de nuestro fundacionismo constataré la posibilidad de sostener una tesis de *unidad* [συνιστάναι] entre la metafísica y la ética en la filosofía aristotélica.

Con base en la postura de Alston<sup>17</sup>, por *fundacionismo* entiendo *aquella exegesis que asume que una obra filosófica cuenta con una estructura establecida que depende de ramificaciones postuladas y que, a su vez, éstas tengan fundamentos comunes e independientes*. Estoy de acuerdo con el apunte de Cassini<sup>18</sup>, cuando indica que el modelo aristotélico de sistematización es el paradigma fundacionista. No obstante, difiero con él porque el fundacionismo que propongo no es una teoría de la justificación.

---

<sup>17</sup> Cfr. Alston, W.P., “¿Ha quedado refutado el fundacionismo?”, p. 40.

<sup>18</sup> Cfr. Cassini, A., “El fundacionismo de la epistemología aristotélica”, p. 67.

Al planteamiento fundacionista que propongo también se le puede objetar que pertenece exclusivamente a la epistemología. Sin embargo, como apunta la propuesta de Ortiz-Millán<sup>19</sup>, emplearé el fundacionismo en su amplio sentido: sistemas que se fundan en axiomas o principios que derivan de sí ciertos preceptos éticos. En suma, por *fundacionismo* entendemos una doctrina que propone la estructura unificada de un sistema.

La tesis fundamental de la interpretación fundacionista que propongo es la *unidad* [συνιστάναι], es decir, la propiedad de aquel *conjunto* conformado por componentes con rasgos comunes que guardan relaciones mutuas. A su vez, mi propósito fundamental con la interpretación fundacionista es probar que la *soledad ontológica* no se da dentro de la filosofía de Aristóteles. Para ello, postularé más adelante el principio de comunidad (PC), principio por el cual será posible proponer la *unidad* [συνιστάναι] como una de las formas que exige la filosofía aristotélica.

Como primer paso para definir los rasgos de una lectura fundacionista de la filosofía aristotélica, hay que disentir de las lecturas de Jaeger y Royo, las cuales postulan, como señalé en los apartados anteriores, que la *división* [διαρῆν] es la forma exclusiva que exige el pensamiento de Aristóteles. La *división* [διαρῆν] es entendida por ellos como la propiedad de aquello que es autónomo e independiente. Nuestro fundacionismo interpretativo tiene por objeto instaurar la *unidad* [συνιστάναι] dentro del pensamiento aristotélico como una forma complementaria a la *división* [διαρῆν]. Para ello, desarrollaré la intención expresa de Aristóteles con la ciencia. Además, esta tarea me servirá para probar que Jaeger se equivoca al afirmar que la relación entre la metafísica y la ética se rompe cuando Aristóteles separa los diversos campos de investigación y les otorga autonomía e independencia para asegurar su desarrollo. Para probar lo anterior, demostraré que la ética, que forma parte de la ciencia política,<sup>20</sup> guarda relación con el sistema de ciencias en Aristóteles y, por consiguiente, con la metafísica.

La estructura de las ciencias en Aristóteles se encuentra conformada en un principio, por una ciencia primera, la cual estudia *lo que es*, en tanto *que es*. La ciencia primera no se identifica con ninguna otra ciencia porque ella muestra los primeros principios y las primeras causas.<sup>21</sup> La ciencia primera, o metafísica, estudia la causa o el *por qué* primero, la *entidad*,

---

<sup>19</sup> Cfr. Ortiz-Millán, G., “Las variedades de fundacionismo y antifundacionismo ético. Un mapa”, pp. 293-310.

<sup>20</sup> Cfr. Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, 1, 2, 1094b5-10.

<sup>21</sup> Cfr. Aristóteles, *Metafísica*, IV (Γ) 1, 1003a20.

es decir, la *esencia* (οὐσία), cuyo enunciado es la definición.<sup>22</sup> Aristóteles entendió *definición* como un posible predicado del ente que lo significa como *lo que es* y como *lo que no es*;<sup>23</sup> la posibilidad de predicar acerca de *lo que es*, es la posibilidad de determinarlo como algo más. Sin embargo, la determinación de los entes ya no es objeto de la ciencia primera porque su objeto es el ente en tanto que ente, no el ente en tanto que *algo*. La tarea de determinar al ente en tanto que *algo* les corresponde a las ciencias segundas.

El trabajo de la metafísica es dado por supuesto por las ciencias segundas, quienes surgen del estudio de los accidentes de aquello *que es*.<sup>24</sup> Aristóteles entiende por *accidentes* “las propiedades que pertenecen a cada cosa por sí misma sin formar parte de su entidad”<sup>25</sup>. Los posibles accidentes de *lo que es* son infinitos y, por esta razón, el ente puede ser dicho de muchas maneras. Las ciencias segundas relacionan al ente con los accidentes a partir de las *categorías*: la cantidad, la cualidad, la relación, el lugar, el tiempo, la situación, la posesión, la acción y la pasión.<sup>26</sup> Las categorías son *cosas que son* porque no le pertenecen al ente en tanto *que es*, sino que le pertenecen en un sentido de relación determinada.<sup>27</sup>

Para Aristóteles<sup>28</sup>, la ciencia segunda, o conocimiento científico, (*episteme* [ἐπιστήμη]) conoce, en cierto modo, todas las cosas que son necesarias, eternas, ingénitas e indestructibles. Esto es posible porque la forma de predicación del ente determina si el sujeto es accidente o es sustancia; por ejemplo, el movimiento es accidente del ser, sin embargo, cuando se predica algo del movimiento, se toma al movimiento como sustancia. Ahora bien, al contrario de la ciencia primera, la ciencia segunda es un modo de ser demostrativo; sería absurdo suponer que la ciencia primera es demostrativa porque si ella demuestra la causa primera, caería en una petición de principio o en una regresión al infinito y ambas opciones son inadmisibles. Por otro lado, es posible demostrar las causas procedentes de las ciencias segundas porque su reflexión causal tiene por límite *lo que es*. Por esta razón pueden ser enseñadas y aprendidas. El método de la ciencia segunda es la dialéctica, que funciona

---

<sup>22</sup> Cfr. *Ibid.*, I (A) 3, 983a25-30.

<sup>23</sup> Cfr. Aristóteles, *Tópicos*, I, 2-5. 101b-102b.

<sup>24</sup> Cfr. Aristóteles, *Metafísica*, IV (Γ) 1, 1003a25.

<sup>25</sup> *Ibid.*, V (Δ) 30, 1025a30.

<sup>26</sup> Cfr. *Ibid.*, VII (Z) 1, 1028a15-20.

<sup>27</sup> Vid. Mié, F.G., “La prioridad de la sustancia en la primera metafísica de Aristóteles”, en *Crítica*, No. 103, Vol. 35, 2003, 83-120.

<sup>28</sup> Cfr. Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, 6, 3, 1139b15-30.



gracias a la inducción y al silogismo: “un método [el dialéctico] a partir del cual podemos razonar sobre todo problema que se nos proponga, a partir de cosas plausibles”<sup>29</sup>.

La estructura de las ciencias en Aristóteles encuentra relación directa entre sus componentes, ya que la ciencia segunda no se da sin la primera. Por la estructura dada a la cual aspiran las ciencias en Aristóteles, es factible hablar de ellas como un sistema. El sistema de ciencias aristotélico contiene dentro de sí relaciones íntimas entre sus componentes, los cuales comparten una ciencia común que las fundamenta. Por ello, el sistema no se origina exclusivamente gracias a la forma de la *división* [διαίρειν], sino que la *unidad* [συνιστάναι] se encuentra patente dentro de él; admitimos que todas las ciencias encuentran en la *división* [διαίρειν] sistemática libertad de desarrollo, pero sostengo por medio de la interpretación fundacionista que todas las ciencias descansan *unidas* [συνιστάναι] en una ciencia fundamental con la que se relacionan entre sí. Por estas razones, difiero de Jaeger y Royo. A su vez, por medio de este esbozo se puede probar que la ruptura entre la metafísica y la ética no se da en el primer sentido que plantea Jaeger, a saber, que Aristóteles separó a la metafísica y la ética para otorgarles autonomía e independencia y asegurar de esta forma su desarrollo. Al contrario de Jaeger, sostengo que la metafísica, como ciencia primera, fundamenta todas las ciencias segundas; luego, la política es ciencia segunda y contiene dentro de sí la ética. Por tanto, la metafísica y la ética se encuentran *unidas* [συνιστάναι] de forma sistemática, sin que ello implique riesgo en su desarrollo.

Entiendo por *sistema* lo mismo que Jaeger expuso: ordenar, señalar y definir el rango de las definiciones, así como su posición en una filosofía. Sin embargo, difiero con Jaeger porque, como se ha mostrado, una interpretación genético-evolutiva no es la única manera por la cual se puede asumir la noción de *sistema* en la filosofía de Aristóteles. El fundacionismo interpretativo de la filosofía aristotélica que propongo ha asumido al *sistema* como aquella estructura unitaria que cuenta con diversas ramificaciones que parten de algo común; el fundacionismo aristotélico parte de la metafísica como la ciencia primera que inaugura el edificio de las ciencias segundas.

La estructura sistemática de las ciencias en Aristóteles da una pista de la ramificación fundacionista de su filosofía. La ciencia primera es quien se encarga de los principios o axiomas comunes, y las definiciones, propias de las ciencias segundas, dependen de estos principios para poder ser enunciadas. Elaboraré esta ramificación para postular el principio

---

<sup>29</sup> Aristóteles, *Tópicos*, I, 1, 100a20.

de comunidad (PC) dentro de la filosofía de Aristóteles e instaurar de forma definitiva la *unidad* [συνιστάναι] dentro de ella.

Las definiciones son los puntos menores en la ramificación de un fundacionismo aristotélico porque ellas realizan y determinan la estructura de una determinada ciencia segunda. Las definiciones son expresadas como postulados extraídos mediante la metodología de la inducción, como apunta Manrique<sup>30</sup>. A partir de las definiciones, se configuran *razonamientos*, entendidos como aquellos “discursos en el que sentadas ciertas cosas, necesariamente se da a la vez, a través de lo establecido, algo distinto a lo establecido”<sup>31</sup>. Los razonamientos dependen de una definición que, a su vez, depende indirectamente de un fundamento común que asegure la verdad del postulado y los razonamientos extraídos de él. Si fuera de otra forma, ninguna definición tendría suficiente valor de verdad y todo el sistema de las ciencias de Aristóteles resultaría ser una hipótesis muy elaborada. Este problema puede ser resuelto por el fundacionismo que propongo porque se encuentra en sus manos asumir un principio independiente a las definiciones.

El principio que Aristóteles postula y que el fundacionismo hace expreso como parte fundamental de su filosofía debe distinguir y especificar al ente para que sea posible definirlo. Este principio no debe depender de nada para ser verdadero, tal y como dependen de otra cosa las definiciones y los razonamientos, sino que debe ser apodíctico. Tampoco el principio debe de ser deducido, pues negaría su condición misma de principio independiente; si no fuera de esta forma, el principio sería hipotético.<sup>32</sup> Su naturaleza de principio conlleva la exigencia de ser indemostrable porque si no se cae en una regresión infinita que llevaría a la filosofía aristotélica a un absurdo.<sup>33</sup> Este principio es el más firme de todos y tiene que ser necesariamente conocido por todo aquel que quiera hacer ciencia.<sup>34</sup>

Este principio, según Aristóteles, es el *principio de no contradicción* (PNC): “Es imposible que lo mismo se dé y no se dé en los mismo a la vez y en el mismo sentido”<sup>35</sup>. El PNC tiene una dimensión epistemológica, ya que es condición de posibilidad de toda ciencia; psicológica, porque es firme y siempre verdadero; y ontológica, dado que evita la

---

<sup>30</sup> Vid. M. Manrique, E., “La inducción como método de conocimiento de los principios éticos en la *Ética Nicomáquea* de Aristóteles”, en *Diánoia*, No. 75, Vol. 60, 2015, pp. 31-53.

<sup>31</sup> Aristóteles, *Tópicos*, I, 1, 100a25-27.

<sup>32</sup> Cfr. Aristóteles, *Metafísica*, IV (Γ) 3, 1005b10-13.

<sup>33</sup> Cfr. *Ibid.*, IV (Γ) 4, 1006a10-15.

<sup>34</sup> Cfr. *Ibid.*, IV (Γ) 3, 1005b6-15.

<sup>35</sup> *Ibid.*, IV (Γ) 3, 1005b20.

contradicción en la *physis* [Φυσις]. La dimensión ontológica del PNC consiste en afirmar que la realidad del ente no guarda contrariedad en su seno. Nicol<sup>36</sup> señala que la dimensión epistémica del PNC determina que la estructura de la *physis* [Φυσις] requiere de la absoluta imposibilidad de una contradicción sistemática dentro de ella para que la ciencia sea posible. Además, el PNC adquiere una dimensión lógica, ya que es posible distinguir a un ente de aquello *que no es* para definirlo.

Sin embargo, el problema de postular como axioma común de un fundacionismo aristotélico al PNC radica en que su dimensión lógica no especifica al ente a definir porque dicho principio se formula de forma negativa y refiere a todo *aquello que no es tal cosa*. Por esta razón, tampoco logra especificar el objeto de una ciencia, sólo delimita su campo de estudio. Como Jaeger ya había indicado, la tarea de Aristóteles con el PNC es la *división* [διαίρειν]. Si nuestro fundacionismo asume el PNC como un único principio, caeremos en las problemáticas que surgen en la interpretación de Jaeger. Dado que la exégesis fundacionista es un repensar la filosofía de Aristóteles, es necesario postular otro principio que subyazca al PNC, que tenga caracteres similares a él, que pueda especificar de forma positiva al ente para definirlo y que por medio de este principio sea posible instaurar sistemáticamente la tesis de la *unidad* [συνιστάνάι].

En este punto se podría comparar la exégesis fundacionista que propongo con la que Cassini realiza al esquematizar a la filosofía aristotélica como una teoría de la justificación epistémica. A nuestro favor, afirmamos que Cassini no contempla otro principio que no sea el PNC. El fundacionismo interpretativo que propongo, sin ser teoría de justificación, contempla que el axioma por excelencia en Aristóteles es el *principio de comunidad* (PC)

Aristóteles dice que “algo que es se dice en muchos sentidos, pero en todos los casos en relación con un único principio”<sup>37</sup>; el principio que todo refiere es común, es decir, aunque se diga de muchas maneras, todo refiere a una única cosa que permanece en todo. Por esta razón, el principio es nombrado de esta forma; la *comunidad* es la totalidad de los entes. Aristóteles enuncia el PC así: “son principios de lo que es, en tanto que algo es, y cada género particular es algo que es”<sup>38</sup>. Puede reformularse de la siguiente forma: *todo lo que es, es siendo*. El PC es la constatación pura y simple de que todo ente *es*. A su vez, el PC cuenta con una dimensión fenoménica, pues refiere al primer principio de la *physis* [Φυσις], a saber,

---

<sup>36</sup> Cfr. Nicol, E. *Metafísica de la Expresión*, pp. 77-78.

<sup>37</sup> Aristóteles, *Metafísica*, IV (Γ) 3, 1003b5.

<sup>38</sup> *Ibid.*, IV (Γ) 3, 1005a20-25.

que ella *es*. Por tanto, un ente forma parte del *conjunto* de lo *que es* al cumplir esa misma condición. La *unidad* [συνιστάνάι] se realiza en términos de *comunidad* porque todos los entes, en tanto que *son*, guardan relación entre sí. La relación entre la *comunidad* se origina a partir de ese *algo común* en el cual coinciden. La relación mutua entre los entes los determina en *conjunto*. Por tanto, todo lo *que es* se encuentra unido en el *conjunto* que comprende dicha propiedad. En este caso, la totalidad de lo *que es* se encuentra unido en el conjunto de la *physis* [Φύσις].

El PC es inductivo e independiente de cualquier otro razonamiento. El PNC no tiene un carácter de independencia con respecto al PC porque este último es su condición de posibilidad, pues es imposible distinguir aquello *que no es* sin antes afirmar que algo *es*. Por lo anterior, el PNC tampoco es indemostrable, ya que es dependiente del PC. La dimensión lógica del PC especifica cualquier ente como algo *que es*; su función es positiva, lo cual ocasiona que definir sea una actividad que efectivamente señale *lo que es* el ente.

Gracias al PC no se puede decir que Aristóteles apele exclusivamente a la *división* [διαίρειν], como sostiene Jaeger. Mi interpretación fundacionista hace patente que Aristóteles apele por la *unidad* [συνιστάνάι] y por la *división* [διαίρειν] al mismo tiempo. La tesis de la *unidad* [συνιστάνάι] en la filosofía de Aristóteles se comprueba gracias a la instauración del PC como principio por antonomasia en el pensamiento aristotélico.

El fundacionismo aristotélico queda ahora caracterizado de la siguiente forma:

1. El principio de comunidad (PC): el principio por el cual es posible especificar al ente.
2. El principio de no contradicción (PNC): el principio por el cual es posible distinguir al ente.
3. Las definiciones: la especificación del ente como aquello que es determinado y diferenciado con respecto a otro. Es el instrumento de orquestación de las ciencias y los razonamientos.

La idea de Aristóteles de postular tanto el PC como el PNC es indicar que todo se encuentra *junto* por naturaleza y es posible efectuar *divisiones* dentro de ese conjunto porque todo *es*. Por otro lado, la estructura que brinda el método fundacionista a la filosofía de Aristóteles reconoce esa sistematicidad a la cual tiene intención de tender. Además, da notables herramientas de interpretación para el tema del puente entre la metafísica y la ética. Ahora que se hizo patente al PC dentro del sistema aristotélico gracias a la lectura fundacionista, es

necesario negar a continuación la ruptura entre la metafísica y la ética en el segundo sentido al cual refiere Jaeger, a saber, que la *vida teórica* se encuentra fuera de la dimensión moral.

### 3.2. La unión entre la metafísica y la ética en Aristóteles a la luz del principio de comunidad

La cuestión que nos interesa constatar del PC es la posibilidad de que todo ente se encuentre relacionado con toda la *physis* [Φύσις]. La relación entre los entes permite reconocer que *son* parte de un *conjunto*. Nos interesa la relación propuesta porque es posible a partir de ella realizar una interpretación ética del PC.

La tesis de la *unidad* [συνιστάναι] en la ética se realiza en términos de *comunidad* porque todos los entes se encuentran relacionados porque, en tanto entes, *son*. Ahora bien, esta *unidad* [συνιστάναι] se expresa en el género humano como pertenencia a ese mismo género: no importa que tan diferente sea un ser humano con respecto a otro porque todos, en tanto que humanos, pertenecen al mismo género. A pesar de que cada ser humano lleve un modo de vida diferente con respecto a otros, no deja de pertenecer a su *comunidad* porque esos modos de vida son posibilidades en él y no determinan su ser en última instancia. Sin importar la vida que lleve, un ser humano *es* y serlo implica estar en la *comunidad* que comparte con su mismo género.

La intención de Aristóteles no era llevar a cabo un proyecto que tenga por objeto instaurar dentro de la vida humana la idea de *autonomía e independencia*. Al contrario, el proyecto aristotélico se pone en marcha para desarrollar una *comunidad filosófica* que asegure la libertad de los seres humanos otorgando el libre uso de su deseo y voluntad para ser lo que ellos dispongan de sí sin dejar de ser lo que son. De lo anterior se deduce que la intención de la ética de Aristóteles es configurar una filosofía que otorgue a los seres humanos la oportunidad de ser sí mismos. Por esta razón no es posible proponer, como la hace Jaeger, que la relación entre metafísica y ética se rompe, pues ninguna elección humana, incluyendo la *vida teórica*, escapa de los dominios de una *vida cívica* o ética. Esto se comprueba porque ninguna elección del hombre, sin importar su radicalidad, ocasionará su exclusión dentro de los dominios éticos, es decir, dentro de los dominios humanos.

Podemos indicar que el sistema de ciencias aristotélico no comprende a la soledad ontológica gracias a que se instaura de forma originaria, definitiva y necesaria el PC. Dado que el PC es el axioma que instaura que todo lo *que es, es siendo*, no cabe la posibilidad de que la nada advenga de forma originaria. A su vez, la *physis* [Φύσις] es el *conjunto* de lo *que*

es y excluye todo lo que no comprende este dominio, incluyendo a la nada, ya que no se puede afirmar ésta *sea*. Aristóteles considera necesario el PC porque de otra forma se encuentra patente la posibilidad de que la nada advenga en la *physis* [Φύσις]. Nuestra postura se puede formular de la siguiente manera: *la nada no adviene porque lo que es, es siendo*. Por otro lado, el PC funda una ética que supone la *comunidad filosófica* entre los hombres. De ello se infiere que las diferentes posibilidades de vida no son independientes ni solitarias, pues se encuentran todas dentro la *comunidad* de los seres humanos en constante interacción entre sí. A su vez, es posible que un ser humano se realice a sí mismo por su propia mano sin depender de los demás, sin que esto suponga necesariamente la soledad, pues la realidad misma del ser humano comprende estar en *conjunto* con el mismo género al cual pertenece.

Con base en nuestro fundacionismo, es posible decir que la relación entre la ética y la metafísica en la filosofía de Aristóteles es taxativa. La unión se efectúa de dos modos: el primer sentido refiere a que la estructura del sistema de las ciencias en Aristóteles hace que la ética, como parte de la política, dependa de la metafísica. El segundo sentido refiere a que la actividad del hombre está íntimamente ligada entre sí; dado que la contemplación y la búsqueda de los primeros principios y causas es una disposición del hombre, no es posible que se halle fuera de la dimensión ética, es decir, de la dimensión humana. Jaeger no asume el PC y es la causa de todos sus fallos interpretativos; no puede asumir la tesis de la *unidad* [συνιστάναι] si sólo admite por exclusividad la tesis de la *división* [διαίρειν]. El puente entre metafísica y ética es posible gracias a la unidad que brinda el PC.

#### 4. Conclusión

Este trabajo sostuvo la tesis de la *unidad* [συνιστάναι] entre la metafísica y la ética por medio de una exégesis fundacionista. Todo ello en virtud de refutar la tesis de Jaeger que propone a la *división* [διαίρειν] como la forma exclusiva que exige la filosofía aristotélica.

Para ello se sometió a examen a la interpretación genético-evolutivo de Jaeger para dar cuenta de los problemas que ocasiona. La intención de mi exégesis fundacionista es solventar los problemas causados por la interpretación de Jaeger por medio de la esquematización sistemática de la filosofía de Aristóteles, siempre con la intención de respetar las exigencias e intenciones expresas del filósofo griego. A partir de la esquematización mostré que la tesis de la división de Jaeger es imposible de sostener de forma válida porque niega la misma forma que exige la filosofía de Aristóteles. La filosofía aristotélica exige la *unidad* [συνιστάναι] como *comunidad* y nuestra exégesis fundacionista

respeto y exagera estas intenciones, como lo hemos probado. A su vez, a partir de la exégesis que propongo fue posible solventar el problema de la ruptura entre la metafísica y la ética en el pensamiento de Aristóteles; se comprueba que se da la *unidad* [συνιστάνάι] entre ambas por medio de la estructura sistemática de las ciencias porque la ética como parte de la política, que es ciencia segunda, depende de la metafísica, es decir, depende de la ciencia primera. Al mismo tiempo, la *unidad* [συνιστάνάι] también se da porque la actividad del hombre está íntimamente ligada entre sí, pues la contemplación y la búsqueda de los primeros principios y causas es una disposición del hombre y no es posible que se halle fuera de la dimensión ética.

### **Bibliografía.**

- Alston, W.P., “¿Ha quedado refutado el fundacionismo?”, en *Teorías contemporáneas de la justificación epistémica Vol. I. Teorías de la justificación en la epistemología analítica*, trad. Jonatan García Campos, México, UNAM-IIF, 2013, pp. 37-60.
- Aristóteles, *Ética Nicomáquea*, trad. Julio Pallí Bonet, Madrid, Gredos, 2010.
- , *Metafísica*, trad. Tomás Calvo Martínez, Madrid, Gredos, 2010.
- , *Tópicos*, trad. Miguel Candel Sanmartín, Madrid, Gredos, 1982.
- Cassini, A., “El fundacionismo de la epistemología aristotélica”, en *Crítica*, No. 58, Vol. 20, 1988, pp. 67-95.
- Jaeger, W.W., *Aristóteles. Bases para la historia de su desarrollo intelectual*, México, FCE 2013.
- M. Manrique, E., “La inducción como método de conocimiento de los principios éticos en la *Ética Nicomáquea* de Aristóteles”, en *Diánoia*, No. 75, Vol. 60, 2015, pp. 31-53.
- Mié, F.G., “La prioridad de la sustancia en la primera metafísica de Aristóteles”, en *Crítica*, No. 103, Vol. 35, 2003, 83-120.
- Nicol, E., *Metafísica de la Expresión*, México, FCE, 1957.
- Ortiz-Millán, G., “Las variedades de fundacionismo y antifundacionismo ético. Un mapa”, en *Isegoría*, No. 41, 2009, pp. 293-310.

Royo Hernández, S., “Interpretaciones contemporáneas de Aristóteles. El Aristóteles de Quintín Racionero: una racionalidad ampliada” en *La caverna de Platón*, recuperado el 20-11-17 de <https://www.lacavernadeplaton.com/histofilobis/aristoteles1415.htm>.